

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE JUSTICIA
GABINETE DEL MINISTRO

Santiago, 14 de septiembre de 1990

PERIODO
PRESIDENCIAL
007482
ARCHIVO

Señor Patricio Aylwin A.
Presidente de la República
Presente

Estimado Presidente:

En la prensa se ha informado acerca de un próximo discurso presidencial haciendo un balance semestral de su gobierno. Se ha señalado que Ud. se referirá "a los verdaderos problemas de la sociedad chilena, y que dicen relación con el crecimiento económico, política social e inserción internacional".

Si bien estos temas son importantes y responden a los anhelos de bienestar de los chilenos, especialmente los más desposeídos, en mi opinión, lo más importante para el futuro de nuestro país es poner un sólido fundamento institucional a un sistema democrático. Sin este cimiento, todo otro avance se hará espúrio. Yo espero un próximo anuncio suyo en esta materia.

La realidad es que hay que dismantelar la institucionalidad pinochetista. No porque los demócratas hayan alcanzado el poder, y se hayan mudado por decirlo así a la estructura o casa de gobierno, ha cambiado la naturaleza de ésta: autoritaria y/o neopresidencialista.

Pero hay una tentadora dinámica del poder político. Desde la oposición se perciben con claridad la concentración de poder en el ejecutivo, la función meramente ratificadora del Congreso Nacional, si no se quiere usar el término impotencia, y otros aspectos de la institucionalidad instaurada por el régimen militar.

Pero, desde adentro, cómodamente instalados, hay que resistir la tentación de ejercer el poder dentro de las reglas ya establecidas y, sin tener tal intención, contribuir a perpetuar el sistema actual. Me temo que hay sectores en el gobierno y en nuestra coalición de partidos que están cayendo en esa situación inadvertidamente, al postergar las decisiones relativas a los cambios en el sistema de gobierno para el final de su período presidencial.

Argumentos políticos hay muchos para apoyar la necesidad de reformar cuanto antes nuestro sistema de gobierno y desarrollar la convivencia democrática. Entre ellos, que si hay alternancia en el poder, la Concertación de Partidos para la Democracia

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE JUSTICIA
GABINETE DEL MINISTRO

deberá refugiarse en el Congreso Nacional impotente, o que será difícil negociar cambios en la estructura de gobierno con la UDI o RN al final de su período presidencial de cuatro años cuando ellos se vean como posibles ocupantes de ella.

Para mí, hay tres argumentos de más peso para dar prioridad ahora al proceso de reformas que dismantelen la estructura autoritaria en conjunto o como una secuencia lógica a la reforma del Poder Judicial.

El primero, es que su gobierno y la Concertación tienen un compromiso de consolidar la democracia. El segundo es que sólo en el primer año de gobierno es posible contar con respaldo popular fuerte y sorprender a la oposición que no espera este cambio de reglas y que se verá en apuros para explicar su rechazo ante la opinión pública. El tercero es que dentro de este plazo es aún posible resistir la tentación de entronizarse en la estructura de poder ya existente (!Pinochet es un zorro!).

Este es el momento de actuar y anunciar las reformas que, estoy consciente, limitarán sus propias facultades, y será Ud., querido Presidente, el hombre cuya fibra ética es de tal naturaleza como para decidir una prioridad que implica rechazar la gran tentación o inercia que permitiría la sobrevivencia de la concepción autoritaria. Remontándose por sobre estos cuatro años, con visión de estadista, Ud. le puede imprimir al futuro político de Chile el sello de la democracia.

Yo espero que ésta sea su próxima decisión, porque anhelo para Ud., que pase a la historia como el restaurador y perfeccionador de la democracia chilena, y para mí, haber sido una modesta colaboradora en esa tarea. Cuente Ud. conmigo, como siempre.

Con todo afecto,


Gisela von Muhlenbrock